

EL CICLO DE JUDITH

Mónica Ann WALKER VADILLO

University of Waterloo
Department of French Studies
m2walker@uwaterloo.ca

Resumen: La historia de Judith comienza con los ejércitos asirios sitiando la ciudad de Betulia en Israel. Nabucodonosor envió a su general, Holofernes, a destruir a sus enemigos instigándole a que no cogiera prisioneros. Con esta idea en mente, Holofernes cortó todas las vías de abastecimiento de la ciudad y apostó soldados en los manantiales que proveían agua a los habitantes de Betulia. Ante tal adversidad, los judíos que vivían en la ciudad empezaron a desesperarse y a considerar la rendición para salvar la vida. Cuando ya habían decidido que en cinco días abrirían las puertas de Betulia, una mujer, Judith, viuda de Manasés, se rebeló e informó a sus conciudadanos que Dios no les había abandonado y que le dieran tres días antes de abrir las puertas de la ciudad. Con la bendición de los ancianos, Judith se quitó las ropas de viuda y se engalanó con sus mejores sedas y alhajas. Llamó a una de sus sirvientas y tras preparar una comida cuantiosa y de guardar un buen vino, ambas salieron de la ciudad camino del campamento enemigo. Las dos mujeres fueron detenidas por soldados asirios y después de un breve interrogatorio, donde Judith les informó que iba a traicionar a su pueblo para que el ejército asirio conquistara Betulia, fueron llevadas inmediatamente ante el general Holofernes. Éste se alegró ante la traición de Judith y se quedó prendado de su belleza. Asignó una tienda para la mujer judía y su sirvienta y le preguntó a Judith que cuándo le daría la tan deseada información. Judith le contestó que durante tres días rezaría al alba y al anochecer y que cuando Dios así lo dispusiera ella informaría al general. Judith pidió permiso al general para que los soldados no la molestaran cuando saliera a rezar y así lo dispuso Holofernes. Sin embargo, Holofernes seguía obsesionado con la belleza de la mujer y la invitó a que yaciera con él por su propia voluntad. Judith accedió y, ya en su tienda, le dio de su propia comida y le invitó a ingerir una cuantiosa cantidad de vino. Holofernes, embriagado, se recostó en su lecho. En ese momento, Judith tomó la espada del general y en dos golpes certeros seccionó su cabeza. Llamó a su sirvienta y le pidió que pusiera la cabeza dentro de una cesta. Después ambas salieron al alba como si fueran a rezar y los soldados las dejaron pasar ajenos al hecho de que su general había muerto. A primera hora de la mañana, los soldados asirios se reunieron para asaltar la ciudad pero pronto se enteraron de la macabra noticia: la cabeza de su general se encontraba en una estaca enfrente de las puertas de Betulia. El ejército aterrorizado y sin liderazgo salió huyendo convirtiéndose en presa fácil para el ejército judío.

Palabras clave: Judith; Holofernes; Betulia; Antiguo Testamento; Iconografía Cristiana; Baja Edad Media.

Abstract: Judith's story begins with the Assyrian army besieging the city of Betulia in Israel. Nebuchadnezzar sent his general, Holofernes, to destroy their enemies instigating them to not take any prisoners. With this in mind, Holofernes cut all the supply routes of the city and posted troops in the springs that provided water to the inhabitants of Betulia. Faced with such adversity, the Jews living in the city began to despair and to consider surrender in order to save their life. When they decided that after five days they would open the doors of Betulia, a woman, Judith, the widow of Manasseh, rebelled against this idea and told her countrymen that God had not abandoned them and that they should give her three days before opening the gates of the city. With the blessing of the elders, Judith removed her widow's clothes and adorned herself with the finest silks and jewels. She called one of her servants and, after preparing a substantial meal and a good wine, both of them left the city and headed for the enemy camp. The two women were arrested by Assyrian soldiers and after a brief interrogation, where Judith informed them that she would betray her people so that the Assyrian army could conquer Betulia, they were taken immediately before the general Holofernes. He was glad at the treachery of Judith and was charmed by her beauty. He assigned a tent to the Jewish woman and her maid and asked Judith at what time would she give the desired information. Judith told him that for

three days she would pray at dawn and dusk and when so directed by God she would inform the general. Judith asked the general to not be disturbed by the soldiers when she went to pray and Holofernes granted her request. However, Holofernes was obsessed with the beauty of the woman and invited her to lie with him by her own free will. Judith agreed and, when they were in his tent, she gave him her own food and invited him to drink a substantial amount of wine. Holofernes, drunk, decided to lie on his bed. Then Judith took the general's sword and with two accurate blows she severed his head. After the deed, she called her servant and asked her to put his head in a basket. After the two of them left at dawn as if to pray, the soldiers did not disturbed oblivious to the fact that their general was dead. Early in the morning, the Assyrian soldiers gathered to attack the city but they soon learned the grim news: the head of his general was in a stake in front of the gates of Betulia. The army panicked and fled, so that they became easy prey for the Israeli army.

Keywords: Judith; Holofernes; Betulia; Old Testament; Christian iconography; Late Middle Ages.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y formas de representación

Judith puede aparecer como una figura aislada o como parte de un ciclo narrativo más amplio. Como figura aislada se la suele representar o bien con una espada en la mano derecha mientras sostiene la cabeza de Holofernes con la izquierda, bien introduciendo la cabeza del general en el odre de su sirvienta, o bien con el pie sobre la cabeza de su víctima. En algunos casos Judith aparece acompañada por un perro, el cual sería el símbolo de la fidelidad a su esposo Manasés¹. Como parte de un ciclo iconográfico Judith puede aparecer en las siguientes escenas²: Judith reprochando a Ocías consentir en la entrega de la ciudad de Betulia a los asirios; la oración de Judith; Judith sale de Betulia con su criada Abra; Judith visita a Holofernes en el campamento enemigo; Judith lo embriaga durante una comida; Judith decapita a Holofernes; Judith introduce la cabeza cortada en el saco de su criada; el regreso a Betulia; Judith muestra a los habitantes de Betulia la cabeza de Holofernes que es colgada de las murallas de la ciudad. Entre todas estas escenas, la más representada en la historia del arte, de forma casi abrumadora, es la que recoge el drama del crimen dentro de la tienda de Holofernes.

Fuentes escritas

- *Libro de Judith*³: El Libro de Judith probablemente se compuso en el siglo II d.C. durante el periodo Macabeo. Según Réau, tuvo que ser compuesto después del retorno del cautiverio en Babilonia porque en el relato se menciona la reconstrucción del templo de Jerusalén. Por añadidura, la tradición rabínica hace de Judith una pariente de Judas Macabeo. Esto, y el hecho de que el relato está repleto de un espíritu guerrero y de un odio acérrimo hacia el invasor extranjero, hablan a favor de esta época. El libro de Judith se excluyó del canon

¹ RÉAU, Louis (2000): p. 382. Réau menciona que a partir del Renacimiento, tanto en Italia como en Alemania, los artistas empezaron a representar a Judith completamente desnuda, a pesar de que en el relato queda establecido que para seducir a Holofernes Judith se había puesto sus más bellos adornos y que los comentaristas bíblicos exaltaban su indómita virtud de viuda inconsolable que no daba lugar a la maledicencia.

² Ibid., pp. 383-387. Existen tres escenas más que forman parte del ciclo pero en las cuales Judith no suele aparecer. La primera es la del soldado Aquior, quien al intentar disuadir a Holofernes del ataque contra los israelitas, es atado a un árbol y azotado. La segunda es el descubrimiento del cuerpo decapitado del general por sus soldados. Y la tercera y última escena es la del ejército asirio, espantado al ver la cabeza de Holofernes en las murallas de Betulia, levanta el sitio de la ciudad.

³ CANTERA BURGOS, Francisco; IGLESIAS GONZÁLEZ, Manuel (eds.) (2000).

hebreo debido a que existen algunos anacronismos e incongruencias históricas y geográficas que pondrían en duda la autenticidad histórica del libro⁴. Igualmente se cuestiona la verdadera identidad de los protagonistas principales⁵. Según Réau, el libro de Judith es una ficción patriótica sin fundamento histórico ya que Flavio Josefo, el escritor de las *Antigüedades Judaicas*, no conocía este libro. Si lo hubiera conocido, Flavio Josefo no se habría privado de glorificar a esta heroína nacional⁶. Ninguna de estas razones impidió a los Padres de la Iglesia incluir el libro de Judith en la Biblia, convirtiéndolo de esa manera en uno de los textos canónicos cristianos⁷. A pesar de todas estas divergencias de opinión, el libro de Judith es una de las historias más populares del Antiguo Testamento.

Durante toda la Edad Media el Libro de Judith fue comentado en numerosos sermones y homilias. La figura de Judith también acabó siendo el objeto de varios poemas medievales, y hacia finales de la Edad Media aparece como ejemplo a seguir en textos como la *Divina Comedia* o los *Cuentos de Canterbury*. Algunos ejemplos se citan a continuación:

- *Primera Epístola del Papa Clemente I*, Capítulo 55 (finales del siglo I): “La bendita Judit, cuando la ciudad estaba sitiada, pidió a los ancianos que se le permitiera ir al campamento de los sitiadores. Y por ello se expuso ella misma al peligro y fue por amor a su país y al pueblo que estaba bajo aflicción; y el Señor entregó a Holofernes en las manos de una mujer” [Disponible en línea: <http://escrituras.tripod.com/Textos/EpClemente1.htm>].
- Ambrosio de Milán, *Sobre las viudas*⁸, 7, 38 (siglo IV): “Así pues, la bendita Judith reforzada por duelo prolongado y por el ayuno diario, no busca los placeres del mundo, independientemente de peligro, y se hace fuerte en su desprecio a la muerte”.
- Rabano Mauro, *Expositionem in Librum Judith*⁹ (siglo IX): [Disponible en Latín en línea en <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5494189s/f297.image>].
- Dante Alighieri, *La Divina Comedia*¹⁰, *El Paraíso*, canto XXXII (siglo XIV): “Atento a su placer, aquel contemplativo asumió libre oficio de doctor, y comenzó con estas palabras santas: María restañó y ungió la llaga, que abrió y punzó aquella que a sus pies yace tan bella. En el orden que forman las tercias sedes, está sentada Raquel debajo de ella con Beatriz, como lo estás viendo. Sara y Rebeca, Judit y aquella que bisabuela fue del cantor que en el dolor de su falta Miserere mei cantó, las puedes ver así de grada en grada descender, a las que voy nombrando por la rosa bajando de hoja en hoja. Y del séptimo grado abajo, así como hasta él, siguen las Hebreas dirimiendo de la flor todas las ondas; porque, conforme al mirar que mira a la fe de Cristo, ellas son un muro que divide a las escalas sacras”.

⁴ BORNAY, Erika (1998): p. 42. Los estudiosos no se han puestos de acuerdo con el por qué de la exclusión y también citan el hecho de que la obra se compuso originalmente en griego y no en hebreo.

⁵ Para una discusión más profunda sobre este tema ver HICKS, Edward Lee (1885).

⁶ RÉAU, Louis (2000): p. 381. Según Réau “El nombre Judith (Jehudith), significa la Judía, hoy designa más bien una encarnación del pueblo antes que una persona real: se trataría de la personificación del Judaísmo. La ciudad de Betulia es desconocida a los geógrafos. Según su nombre hebreo Beth Eola, que literalmente significa Casa de Dios, probablemente también sea un símbolo. No existió ningún general asirio que se llamara Holofernes.”

⁷ BORNAY, Erika (1998): p. 41, menciona que Martín Lutero también entendió el libro de Judith como una alegoría, no un hecho real, por lo que lo situó entre los otros textos apócrifos fuera del canon veterotestamentario.

⁸ AMBROSIO DE MILÁN (1999).

⁹ MIGNE, Jacques-Paul, ed. (1844-1855): pp. 593-635.

¹⁰ ALIGHIERI, Dante (2009).

- Geoffrey Chaucer, *Los Cuentos de Canterbury*¹¹, *El Cuento del Mercader* (siglo XIV): “La historia cuenta también cómo Judit salvó al Pueblo Elegido con su sabio consejo y decapitó a Holofernes cuando dormía”.
- Geoffrey Chaucer, *Los Cuentos de Canterbury*, *El Cuento de Melibeo* (siglo XIV): “Los buenos consejos y conducta de Judit libraron a su ciudad natal, Betulia, de las manos de Holofernes, que la había sitiado con intención de arrasarla”.

Otras fuentes

Poco podemos decir de las fuentes no escritas que hayan podido influir en la creación de este tema iconográfico. Este episodio no aparece asociado a ningún programa litúrgico que haya podido influir en su desarrollo. Sin embargo, en la tradición judía, su figura está asociada con las fiestas del Hanukkah y es el único personaje representado en los objetos artísticos destinados al ritual religioso¹².

Soportes y técnicas

La historia de Judith aparece representada en una gran cantidad de medios artísticos tales como la escultura, la pintura mural, la miniatura, las artes suntuarias, así como en las vidrieras y en los tapices.

Extensión geográfica y cronológica

La representación más antigua que tenemos de Judith tan solo la conocemos a través de fuentes literarias. Judith aparecía, junto con Ester, en una decoración del pórtico de la basílica de San Félix en Nola (Italia) construida en el siglo V¹³. En el siglo VIII, en los muros de la iglesia de Santa María la Antigua en Roma, nos encontramos con un fresco del regreso de Judith a Betulia con la cabeza de Holofernes. En Francia, Carlos el Calvo comisionó una Biblia c. 870 (BnF, Ms. Lat. 2) que recoge en forma de ciclo narrativo tres momentos de la historia de Judith. En el siglo X, un manuscrito albigense del Antiguo Testamento creado en París (BnF, Ms. Lat. 94) recoge la historia de Judith decapitando a Holofernes. Con esta misma iconografía aparece en Cataluña en el siglo XI en la *Biblia de Sant Pere de Rodes* (BnF, Ms. 77158). De hecho, a lo largo de la Edad Media, la figura de Judith decapitando a Holofernes será una constante en un gran número de Biblias parisinas, flamencas, inglesas, alemanas, castellanas e italianas. Otro ejemplo muy interesante es el de un manuscrito alemán del siglo XII titulado *Hortus Deliciarum* (Jardín de las Delicias), cuya escritora e iluminadora no fue otra que la abadesa del convento de Santa Otilia de Honenberg, Herrad de Lansberg¹⁴. En el siglo XIII, podemos ver todo el ciclo iconográfico en las arquivoltas de la portada

¹¹ CHAUCER, Geoffrey (2004).

¹² BORNAY, Erika (1998): p. 42.

¹³ Ibid., pp. 43-44.

¹⁴ GODWIN, Frances Gray (1949): pp. 25-46. El manuscrito se creó hacia 1167 y no se trataba de una Biblia sino de una antología de pasajes de las Sagradas Escrituras, una selección de textos de los Padres de la Iglesia y otra de filósofos seculares. La abadesa le dedicó una especial atención a la figura de Judith. En una de sus iluminaciones aparece una narración continua de Judith acompañada por su sirvienta cortando la cabeza de Holofernes, el regreso a Betulia y la cabeza de Holofernes aparece suspendida de una lanza apoyada en los muros exteriores de la ciudad. Cabe mencionar que el manuscrito fue destruido durante el bombardeo de Estrasburgo en la Segunda Guerra Mundial y que hoy se conoce a través de copias que se llevaron a cabo en 1818.

occidental del transepto norte de la Catedral de Chartres. También nos podemos encontrar con un ciclo iconográfico en este mismo siglo en las vidrieras de la Sainte-Chapelle de París. A partir de la creación en el siglo XIII de la *Biblia Pauperum* y del *Speculum Humanae Salvationis* en el siglo XIV, la iconografía de Judith se extenderá aún más por la geografía del continente europeo. Considerados dos de los libros más populares de la Baja Edad Media, tanto la *Biblia Pauperum* como el *Speculum Humanae Salvationis* son manuscritos que enfatizan los paralelismos tipológicos entre el Antiguo y el Nuevo Testamento¹⁵. Ambos manuscritos fueron usados especialmente como una herramienta didáctica¹⁶. Por lo tanto, se puede concluir que la figura de Judith fue una figura muy popular desde el siglo V hasta nuestros días en casi todo el continente europeo.

Precedentes, transformaciones y proyección

La historia de Judith es una historia original hebrea, háyase compuesto esta en hebreo o en griego, y por lo tanto no tiene ningún precedente en el mundo grecorromano. Su figura sufrió una gran transformación a lo largo de la Edad Media primero en los textos que luego se vieron reflejados en las imágenes. El primer comentario sobre el libro de Judith, redactado por Rabano Mauro en el siglo IX, presenta a Judith como un modelo de virtud cristiana, es decir, como una alegoría de la Justicia, Humildad y Castidad. Alrededor del año 1000, el libro de Judith entra en Inglaterra junto con Beowulf en el Códice Nowell¹⁷. Al mismo tiempo y en el mismo lugar, Aelfrico de Eynsham escribe una homilía sobre Judith. Ambos presentan dos versiones de su historia: por un lado, aparece como una guerrera valiente, fuerte y activa en la epopeya, mientras que en la homilía Judith es un ejemplo de castidad y piedad para las monjas de clausura. Es a partir del siglo XIII cuando Judith empieza a concebirse o bien como una alegoría del triunfo de la Iglesia o como la prefiguración de la Virgen María que vence sobre el mal. Este último tema aparece representado en la denominada segunda *Biblia de Pamplona*, ahora en la Biblioteca Universitaria de Augsburgo. En esta Biblia se representa el regreso de Judit a Betulia con la cabeza de Holofernes junto a una imagen de la caída de Satán. Esto se ha interpretado, especialmente si se tiene en cuenta el espacio geográfico e histórico donde se ejecutó esta Biblia, como una alegoría de la lucha y esperanzas de liberación de la España cristiana de la dominación musulmana¹⁸. Esta interpretación confiere a Judith un nivel alegórico adicional. A partir del siglo XV, la figura de Judith va a cobrar una dimensión política al ser elegida como alegoría de la virtud cívica y de la lucha por la libertad e independencia de Florencia¹⁹. Es en este momento, en el que Judith se interpreta como un símbolo político, cuando se inicia una metamorfosis en la cual acabará convirtiéndose en el paradigma de la mujer licenciosa y pecadora, es decir, una de aquellas *femmes fatales* que con su astucia y su belleza provocó la caída de un hombre. Así pues, Judith empezó a ser absorbida por el erotismo del Renacimiento y acabó siendo representada desnuda, muy alejada de esas primeras representaciones de la Castidad y Humildad o de la prefiguración de la Virgen María.²⁰

¹⁵ BROWN, Michelle P. (1994): p. 21.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ ORCHARD, Andy (2003).

¹⁸ BORNAY, Erika (1998): p. 44.

¹⁹ Ibid., p. 45.

²⁰ BORNAY, Erika (1998): p. 46.

Prefiguras y temas afines

Dentro del sistema tipológico, Judith matando a Holofernes aparece como la prefiguración de la victoria de la Virgen María sobre el mal. Junto a Judith se encuentra también Jael matando a Sísara clavándole una estaca en la cabeza, o la reina Tomiris introduciendo la cabeza de Ciro en un jarrón de sangre. También se ha considerado a la figura de Judith como una alegoría del triunfo de la Iglesia.²¹ Por otro lado, Ocías recibiendo a Judith victoriosa de Holofernes se convierte en la prefiguración de la visita de la Virgen María a Isabel, porque de la misma manera que Judith aparece victoriosa sobre el general asirio así Isabel recibe a María victoriosa de Satán. Judith también será el símbolo de la Sanctimonia, es decir, de la Castidad y la Humildad que triunfan contra la lujuria y el orgullo encarnados en Holofernes.²²

Selección de obras

- Efigie y ciclo de Judith. Estatua-columna y arquivolta central de la puerta occidental del transepto norte de la catedral de Nôtre-Dame de Chartres (Francia), c. 1210-1220.
- Judith y Holofernes. Inicial “A”, *Biblia* (Inglaterra, probablemente Gloucester), c. 1240. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. G18, fol. 151v.
- Vidriera de Tobías y Judith. Sainte-Chapelle, París (Francia), c. 1243-1248.
- Judith y Holofernes. Inicial “A”, *Biblia* (Italia, probablemente Palermo), siglo XIV. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. G.60, fol. 279r.
- Judith se presenta ante Holofernes. *Biblia Historial* (París, Francia), c. 1415. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. 394, fol. 204v.
- Judith muestra a los soldados la cabeza de Holofernes desde las murallas de Betulia. *Biblia* (París, Francia), c. 1415. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. 395, fol. 9v.
- Judith lleva a Betulia la cabeza de Holofernes. *Tablas tipológicas* (Brujas, Bélgica), c. 1440. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, MS. M.649, fol. 4r.
- Judith y Holofernes. *Speculum Humanae Salvationis* (Brujas, Bélgica), 1445. Glasgow, Glasgow University Library, MS. Hunter 60.
- Judith y Holofernes. Pintura mural en el interior de la iglesia de Nuestra Señora de Eriskirch (Alemania), c. 1410-1420.

Bibliografía

AMBROSIO DE MILÁN: *Sobre las vírgenes y sobre las viudas* (1999). Edición de Domingo Ramos-Lissón. Ciudad Nueva, Madrid.

BORNAY, Erika (1998): *Mujeres de la Biblia en la pintura del Barroco: Imágenes de la ambigüedad*. Cátedra, Madrid.

²¹ Ibid., pp. 44-45.

²² RÉAU, Louis (2000): pp. 381-382.

- BROWN, Michelle P. (1994): *Understanding Illuminated Manuscripts: A Guide to Technical Terms*. The J. Paul Getty Museum – The British Library, Los Ángeles.
- CANTERA BURGOS, Francisco; IGLESIAS GONZÁLEZ, Manuel (eds.) (2000): *Sagrada Biblia: Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- CHAUCER, Geoffrey (1380?-): *Los cuentos de Canterbury*. Traducción de SERRANO REYES, Jesús L. y LEÓN SENDRA, Antonio R (2004). Madrid, Gredos.
- DANTE ALIGHIERI (1304-1321): *La Divina Comedia*. Traducción del Conde de Cheste (ed. 2009). Mestas, Madrid.
- GODWIN, Frances Gray (1949): “The Judith Illustrations of the Hortus Deliciarum”, *Gazette des Beaux-Arts*, XXXVI, pp. 1-46.
- HICKS, Edward Lee (1885): “Judith and Holofernes”, *The Journal of Hellenic Studies*, vol. 6, pp. 261-274.
- LOWDEN, John (2000): *The Making of the Bible Moralised: I. The Manuscripts*. The Pennsylvania State University, University Park.
- MIGNE, Jacques-Paul, ed. (1844-1855): *Patrologiae Cursus Completus. Series Latina*, vol. 109. Garnier, París.
- ORCHARD, Andy (2003): *Pride and Prodigies: Studies in the Monsters of the Beowulf-Manuscript*. University of Toronto Press, Toronto.
- RÉAU, Louis (2000): *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
- WILSON, Adrian; LANCASTER, Joyce (1984): *A Medieval Mirror: Speculum Humanae Salvationis 1324-1500*. The University of California Press, Berkeley.



◀ **Judith.** Jambas de la puerta occidental del transepto norte de la catedral de Chartres (Francia), c. 1210-1220.

[foto: Fco. de Asís García]

▶ **Ciclo de Judith.** Arquivolta central de la puerta occidental del transepto norte de la catedral de Chartres (Francia), c. 1210-1220.

[foto: Fco. de Asís García]



Escenas del ciclo de Judith. Vidriera de Tobías y Judith, Sainte-Chapelle, París (Francia), c. 1243-1248, según acuarelas de Steinheil.

http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0016_p.jpg; http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0017_p.jpg;
http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0018_p.jpg; http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0020_p.jpg;
http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0021_p.jpg; http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0022_p.jpg;
http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0023_p.jpg; http://www.culture.gouv.fr/Wave/image/memoire/0428/sap81_v12f0024_p.jpg
 [capturas 20/11/2012]



▼ *Judith y Holofernes. Biblia, Italia (probablemente Palermo), primer cuarto del siglo XIV. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. G.60, fol. 279r., inicial "A".*

<http://corsair.morganlibrary.org/icaimages/6/g60.279rc.jpg>
[captura 20/11/2012]



© Morgan Library, New York

▲ *Judith y Holofernes. Biblia, Inglaterra (probablemente Gloucester), c. 1240. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. G.18, fol. 151v., inicial A.*

<http://corsair.morganlibrary.org/icaimages/1/g18.151va.jpg>
[captura 20/11/2012]

▼ *Judith se presenta ante Holofernes. Biblia Historial, París (Francia), c. 1415. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. 394, fol. 204v.*

<http://corsair.morganlibrary.org/icaimages/3/m394.204v.a.jpg>
[captura 20/11/2012]



◀ *Judith muestra a los soldados la cabeza de Holofernes desde las murallas de Betulia. Biblia, París (Francia), c. 1415. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. M.395, fol. 9v.*

<http://corsair.morganlibrary.org/icaimages/3/m395.09va.jpg>
[captura 20/11/2012]





Judith lleva a Betulia la cabeza de Holofernes (escena derecha).

Tablas tipológicas, Brujas (Bélgica), c. 1440. Nueva York, The Pierpont Morgan Library, Ms. M.649, fol. 4r.

<http://corsair.morganlibrary.org/icaimages/6/m649.004rb.jpg>
[captura 20/11/2012]

Judith y Holofernes. Speculum Humanae Salvationis, Brujas (Bélgica), 1445. Glasgow (Reino Unido), Glasgow University Library, Ms. Hunter 60.

http://danielmitsui.tripod.com/newblogpics/mary_judith_jael_tomyris.jpg
[captura 20/11/2012]



Judith y Holofernes. Pinturas murales de la iglesia de Nuestra Señora de Eriskirch (Alemania), c. 1410-1420.

http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/1/17/Eriskirch_Malereien_Chor_42_Judith_enthauptet_Holofernes.jpg/800px-Eriskirch_Malereien_Chor_42_Judith_enthauptet_Holofernes.jpg
[captura 20/11/2012]

